

*L*OS NOMBRES
DE PILA
ESPAÑOLES

CONSUELO
GARCÍA GALLARÍN



*palabras
mayores*
ediciones
del Prado

ÍNDICE

<i>Glosario</i>	8		
<hr/>		<hr/>	
I. EN TORNO A LOS NOMBRES		II. DICCIONARIO DE NOMBRES DE PILA	
1. El nombre de pila	10	Estructura de los artículos	53
2. Tendencias y motivaciones	19	Abreviaturas, símbolos y notaciones convencionales	54
3. Los nombres de mujer y los de varón en el siglo xx	25	<hr/>	
4. Últimas tendencias antroponímicas	38	III. EL DÍA DE LA ONOMÁSTICA 311	
5. Hipocorísticos y otros apreciativos	43	<hr/>	
6. La ortografía	49	APÉNDICES	
		I. La motivación antroponímica en Madrid durante el siglo xx	322
		II. Relación de los doscientos nombres más frecuentes en cinco períodos del siglo xx	346
		III. Distribución geográfica de los nombres más frecuentes en Madrid	354
		<i>Siglas y Bibliografía</i>	364

I. EL NOMBRE DE PILA

Nombres de pila, apodos y apellidos son atributos que se ligan a la persona, bien por iniciativa particular de quienes intervienen en el bautismo (nombre de pila), bien por su relación con un grupo (apellido, apodo). Por esta diversidad de elementos se producen inevitables discrepancias entre la voluntad del portador y la de quienes lo designan. Con gracia y suma agudeza trata Torrente Ballester el conflicto:

*¿Le hubiera gustado a mi madre el nombre de Filomeno? Imagino que no. Me atrevo incluso a pensar que, de haber vivido, aunque fuera sólo un mes, después de mi nacimiento, se habría opuesto a que encima de su hijo, y para siempre, echaran semejante marbete, por mucho que el recuerdo de mi abuelo lo impusiese desde su oscura ultratumba. Pero, de verse obligada a transigir, lo más probable hubiera sido que me encontrase algún diminutivo aceptable y al mismo tiempo cariñoso y ocultador (...) Mi Abuela lo resolvió llamándome siempre por el segundo nombre, Ademar. Si Filomeno fue imposición de mi padre, Ademar lo fue de mi abuela, con amenaza de desheredarme si no lo aceptaba (GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Filomeno, a mi pesar*, 10).*

La hipótesis de que el nombre propio es una categoría vacía de significado ha tenido que ser revisada por un grupo de destacados filólogos y filósofos, quienes han admitido que aporta información sobre el mundo exterior y representa un atributo importante, como puede serlo para un individuo el color de la piel, la estatura o la procedencia (KleiberDDNP, 390; Gary-PrieurGNP, 39-57). Lo definen como el conjunto de propiedades atribuidas a un referente inicial en un universo de creencia; el uso convencional del antropónimo favorece la asociación entre el nombre y la clase a la que pertenecen los seres identificados, de ahí que *Remedios, Milagro, Loreto, Consuelo, Sagrario o Amparo* sean nombres de mujer en España, aunque los adultos sin prejuicios los impongan a varones; del mismo modo, los nombres de lugar se relacionan con la mujer, ya que muchos de estos nombres coinciden con advocaciones marianas (*Leire, Valvanera, Mairena*, etc.).

Es un signo connotativo, bien por la homonimia con el nombre común, o por evocar aquellas propiedades que cada cultura le ha otorgado. Tanto los denominados “antropó-

nimos transparentes o parlantes” como los que han perdido el sentido etimológico son signos con contenidos secundarios; así se aprecia en la antroponimia femenina, donde se concentran: *Violeta, Dalia, Rosa, Libertad, Juncal, Acracia, Lluvia, Alegría*, que sugieren valores relativos a la naturaleza, a las ideas, a los sentimientos.

La actitud conservadora o innovadora respecto de la tradición onomástica pone en evidencia la relación del elector y del portador con su medio social: el afecto prolonga la vida del nombre de pila en la familia, incluso provoca la ruptura con las convenciones aludidas. Quizá sea el caso de *Loreto Juan* y de *Ascensión Eusebio*, atestiguados en las fuentes; sólo el vínculo afectivo explica la transgresión. Si el compromiso familiar no existe, las ideas y los mitos son factores determinantes de los cambios estadísticos a través de los tiempos, tales como el respeto por las distintas tendencias culturales, la democratización de un pueblo, la apertura de fronteras internacionales o el desarrollo de la conciencia ecológica, entre otros.

Por otra parte, los humanos no son los únicos que merecen un nombre propio, las realidades no personales también son susceptibles de recibir un tratamiento individualizador. En textos contemporáneos, este fenómeno no es raro:

Mientras, Rita y Berta –nombres humanos para los monstruosos ordenadores de Hacienda e Interior– funcionan día y noche. Incansablemente. Rita, la de Hacienda, durante 24 horas al día 30.000 cartuchos de información (P. ORDAZ, El País, 19-II-95).

Quizá esta personificación evoque al creador onomástico la conocida sentencia: *Santa Rita, Santa Rita, lo que se da no se quita.*

Con el transcurso de los años se ha ido olvidando el simbolismo de aquellos animales que evocaban valores personales (Úrsula, Leoncio, Bernardo), y entre los antropónimos transparentes faltan zoónimos; ni siquiera se han establecido similitudes del designado con los más bellos; excepcionalmente, los nombres *Paloma* (<Virgen de la Paloma), *Alondra* (un caso) y el vascuence *Ainara* se han integrado en el repertorio. Por el contrario, abundan los fitónimos, y se ha transmitido un amplio acervo de nombres de personajes históricos, bien porque el ánimo del designador se haya contagiado del fervor de las tradiciones, locales o familiares, bien por la admiración que la biografía de estos personajes haya suscitado: no faltarán devotos de Santa Gema con el deseo de imponer el mismo nombre a sus descendientes, como ha ocurrido entre los admiradores de Ana Belén o del mítico Camarón –en el padrón de Madrid figura una persona con este nombre–, pero el designado también puede ser sujeto activo, si decide cambiar de vida, como lo ha hecho un famoso artista:

Cat Stevens, el cantante pop cuyas baladas cautivaron a millones de corazones en los años setenta, ha vuelto a los estudios de grabación tras 17 años de ausencia. Pero quien abandonó entonces la música para dedicarse a la causa del islam, reli-

gión a la que se había convertido, declara que ya no hay sitio en su vida para canciones de amor. Con su nuevo nombre, Yusuf Islam, el doble elepé que está grabando es una narración de la vida de Mahoma junto con canciones tradicionales del islam (El País, 15-IX-95).

En la elección han podido influir otros factores: el epónimo Minaya se ha impuesto a un niño madrileño por las características del personaje del *Poema de Mio Cid* y por resultar eufónico. La información metafórica influye en la elección del nombre propio; para muchos hablantes, un nombre resulta feo o hermoso por sus portadores y no por el significado originario; son ilustrativos del fenómeno los helenismos *Doroteo* “don de Dios”, *Filomena* “que ama el canto”, *Leocadia* “la blanca”, “la resplandeciente”, valorados hoy como nombres de rústicos y de gente mayor. Olvidado el sentido ponderativo, sólo prevalece la experiencia directa o indirecta de referentes anteriores: *Con él vivían dos mujeres, criada la una, señorita en el nombre la otra, confundiendo ambas en la cocina (Galdós, Tristana, 9)*. El nombre propio no es sólo una etiqueta, una categoría vacía de contenido, ha perdido el sentido etimológico y ha ganado los matices que el uso le confiere; para las personas, el nombre es un atributo más, de ahí que admita los modificadores rústico, original, aristocrático, hortera y muchos más, adjetivos que delatan los prejuicios de quienes han apoyado su instrumentalización:

Si el señor Luis Enrique, con su nombre de protagonista de culebrón, desea jugar tan mal como en el Real Madrid en otro club que le pague más por su incompetencia, que juegue en otro club (ALFONSO USSÍA, ABC, 24-III-96).

Los Pavarotti-Veroni han estado casados desde 1961 y han tenido tres hijas: Lorenza, que se quedó con este nombre porque esperaban un varón, 34 años; Cristina, de 32... (El País, 24-III-96).

Más tranquilo se habría quedado Casimiro, si hubiera sabido que su nombre es de origen eslavo y que significa “proclamación de la paz”, este nexos entre su persona y el mundo no le parecía el más adecuado para triunfar. Pusilánime y convencional, el personaje creado por Javier García Sánchez va arrastrando el atroz complejo que le producen el nombre de pila y los apellidos:

Durante años luchó por encontrar una salida a la amarga encrucijada gramatical que conllevaba su nombre. Indagó con auténtico furor historiográfico en los segundos y terceros apellidos de su padre y de su madre. También ahí el estigma parecía inamovible, castigador. Su padre se llamaba Juan José Porras Perulero. Su madre, María Asunción Rebollo Conejo. Y, si seguía la línea, su padre también se apellidaba Botija, y su madre Cerrillo. Estaba claro que tampoco Casimiro Perulero, o Casimiro Botija, ni siquiera Casimiro Conejo, o Casimiro Cerrillo eran nombres con los que se podía imponer un inicial respeto en el mundo de la literatura (...) Si al menos el azar hubiese hecho que su segundo apellido fuese

López, o Martínez, o Pérez, tan sólo eso. Casimiro P. López, o Casimiro López a secas, que quedaba algo rústico pero sonaba a hispano, casi ibero (JAVIER GARCÍA SÁNCHEZ, Crítica de la razón impura, 10).

El marbete del nombre acompleja a otros personajes literarios, que suelen mantenerlo con disimulada resignación, como si exhibieran prendas prestadas y necesarias, pero que nada les favorecen:

La lengua lo perdía, al contrario de ella, que siempre prefirió callar, como su padre, que en los últimos años de su vida eligió el silencio como si se retirara a una casa de paredes inviolables de aire en la que vivía solo con su perro, hablándole en voz baja, abrumado no por la vejez sino por la vergüenza inextinguible y secreta de no haber conocido a sus padres y de llamarse Expósito Expósito (MUÑOZ MOLINA, El jinete polaco, 89).

Una cara imposible, pensaba él con dolor, tan imposible como su nombre, Florencio Pérez Tallante, un nombre desastroso para policía como para poeta, una ruina y una losa de nombre (Ibid., 63).

¿Por qué una ruina de nombre? ¿Cuáles son las convenciones que han podido marchitarlo, por las que asociamos el nombre con una determinada imagen? Es evidente que *Casimira*, *Serapia* o *Nicolasa* no se relacionan con el estereotipo de una *miss* ni con el de otras personas que viven precisamente de la apariencia, no se admite ni la más mínima contaminación con aquello que es puramente rural o arcaico. Para estos tipos sociales llamarse *Casimira*, *Serapia* o *Nicolasa* resultaría tan incómodo como el apellido *Expósito* de los niños abandonados.

La búsqueda de la etimología, del origen del nombre, no es el único objetivo de esta investigación, interesan las tendencias onomásticas que se han descubierto a través de los tiempos y que nos permiten reafirmar que el nombre propio es un signo connotativo; asimismo, nos hemos propuesto descubrir las tradiciones, que muchos emigrantes han difundido como enseres íntimos o exclusivos. Para ello se tendrá en cuenta el folclore de los lugares de procedencia, las advocaciones y los santos patronazgos, y como hemos indicado anteriormente, observaremos cuáles son los héroes que motivan la elección de un nombre, cómo se han ido relevando, de dónde salieron, etc. Averiguarlo nos permitirá comprender cambios socioculturales, condicionados siempre por los acontecimientos políticos.

La responsabilidad de elegir

Tras la reforma del artículo 54 de la Ley del Registro Civil se reconoce: “El derecho de los padres a elegir para sus hijos los nombres propios que estimen más convenientes se halla sujeto a limitaciones que se corresponden mal con el principio de libertad que debe presidir esta materia y que demanda la sociedad española actual (...)”.

A



AARÓN:

1.- Se conocen varias hipótesis:

-Del heb. **'aharôn**, quizá de la raíz **hrh** "plenu- tud" (HeitzmannNB).

-Podría ser nombre egipcio, o quizá un derivado de **aron** "arca" (EncBibl, FerroDNG).

2.- Aarón fue el primer sumo sacerdote, hijo de Amram y Yokebed, hermano mayor de Moisés:

"Anda, haznos un Dios que vaya delante de nosotros, porque ese Moisés, el hombre que nos ha sacado de Egipto, no sabemos qué ha sido de él". Aarón les respondió: "Recoged los pendientes de oro que vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestras hijas llevan en las orejas y traédmelos" (...) Éste los tomó en sus manos, los fundió, los trabajó a cincel e hizo un becerro (Éxodo, 32, 2).

NP. CONT. **Aarón** (Valencia, Alicante, Murcia, Vizcaya, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Madrid).

3.- La representación pictórica más antigua data del año 245 d. C. y se encuentra en el Museo de Damasco; está vestido de pontífice, con una urna, un incensario y una vara florida.

ABAR / ABARNE:

1.- Del vascuence **abar** "rama, ramaje", también "carrasca" (MichelenaApVasc).

ABDÓN:

1.- Abrev. de **obadyah[ui]** "siervo" (de Dios), formado por el sustantivo **'abdôn** "siervo menor" (EncBibl, 1963; Heitzmann, 1982, Dicc-Bibl).

2.- Undécimo juez de los hijos de Israel durante ocho años. Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, y la Biblia lo describe como hombre rico, por los asnos y caballos que poseía.

-Otros personajes:

-Abdón, antepasado del rey Saúl y habitante de Gabaón.

-Abdón, mártir de los tiempos de Diocleciano.

NP. CONT. **Abdón** (Salamanca y otras provincias de Castilla-León, Extremadura, Castilla-La Mancha, Cataluña, Murcia, Andalucía Oriental, Madrid).

4.- It. Abdone, fr. Abdon.

ABEL:

1.- Del heb. **hébel** "vanidad", formado por **hbl** "soplo", alusivo al destino de su portador bíblico; sum. **ibila**, "hijo" (EncBibl, 1963; Heitzmann, 1982, DiccBibl). Caridad ha reconocido el parentesco con **A-bel**, nombre de un dios mesopotámico que ha sido tratado como personaje histórico; el monoteísmo hebreo lo asimiló durante su cautiverio en Babilonia. Añade el autor: "Su avatar es, sin embargo, el típico del joven dios que ha de morir a manos de su hermano Caín, que en realidad es él mismo en otro aspecto" (CaridadTM, 305).

2.- Segundo hijo de Adán y Eva, asesinado por Caín, el primogénito, a causa de la envidia. Según el Génesis, Abel era pastor de ovejas y Caín cultivaba la tierra:

Caín presentó al señor una ofrenda de los frutos de la tierra. También Abel le ofreció los primogénitos más selectos de su rebaño. El Señor miró complacido a Abel y su ofrenda, pero vio con desagrado a Caín y su ofrenda. Caín entonces se encolerizó y su rostro se descompuso (Génesis, 4,17). Abel es prototipo de los creyentes y de los hombres generosos.

NP. CONT. **Abel** (atestiguado en todo el territorio español, es frecuente en **Cuenca**, Toledo, Zamora, Burgos, Soria y Zaragoza).

- 3.- *Pensando que no veía porque Dios no le miraba, dijo Abel cuando moría: Se acabó lo que se daba* (Juan de Mairena).
4.- It. Abele, fr. Abel, ing. Abel.

ABELARDO / ABELARDA:

- 1.- Deformación de **Eberhard** de **ebur-**, **eber-**, “jabalf” y **hard** “fuerte”, es decir, “fuerte como el jabalf” (DauzatNFF, 75), el nombre originario podría haberse transformado por la influencia de *Abel*.
2.- Debe su difusión a la fama de Pedro Abelardo, filósofo francés, amante de Eloísa.
NP. CONT. **Abelardo** (atestiguado en todo el territorio español, abunda en Galicia y en Castilla-León), **Abelarda** (sólo se conoce un caso).
3.- *La historia de Abelardo y Eloísa no se puede considerar una verdadera historia de amor correspondido, un loco o fino amor, sino una historia de vanidades* (Lourdes Ortiz, *El sueño de la pasión*).
4.- It. Averardo, fr. Abélard, Abailard, ing. Abelard.

ABIGAIL:

- 1.- Del heb. **'abigayil**, **'abigal**: “mi padre se alegra” (en mi nacimiento), It. **Abi-gail**.
2.- Esposa de Nabal, noble e inteligente. Evitó un enfrentamiento entre su marido y David, cuando aquel se negó a dar víveres a los emisarios del futuro rey. Al quedarse viuda, David la solicitó en matrimonio.
NP. CONT. **Abigail** (Madrid, Castilla-León, Cataluña, País Vasco).
3.- *Abigail* es el título de una telenovela venezolana, que también se ha visto en España.
4.- It. Abigaille, hip. ing. Gail.

ABILIO / ABILIA:

- 1.- Del adj. ltno. **habilis** “diestro, hábil”, de éste deriva **Abiliano**.
2.- Nombre de un santo de los primeros siglos.
NP. CONT. **Abilio** y **Abilia** (Aragón, Galicia, Ávila y otras provincias de Castilla-León, Castilla-La Mancha, Madrid), **Abiliano** (no es frecuente).

ABISINIO / ABISINIA:

- 1.- Se ha relacionado con la raíz **hbs**, que forma el antiguo nombre de Etiopía. El lt. *Abisinius* se

encuentra en la documentación seleccionada por Schulze (v. p.71).

2.- Estado de África oriental, que limita con Sudán, Kenia y Somalia. En el siglo VII a. C. dominó a Egipto. En la era cristiana se convirtió al catolicismo, allí surgió una iglesia floreciente.

NP. CONT. **Abisinia** y **Abisinio** (Ávila, Madrid).

ABRAHAM:

1.- Del heb. **'abraham**, variante de **'abram** “Padre es excelso”. Para Caridad, la historia de Abraham, dispuesto a sacrificar a Isaac, es un recuerdo de otras historias mitológicas, como la de Saturno devorando a su hijo.

2.- Patriarca al que el pueblo hebreo reconoce como padre, profeta y fiel confidente de Dios, quien le puso en contacto con las razas seminómadas de la ruta establecida desde el golfo Pérsico hasta el Delta del Nilo.

Dios le había prometido que sería padre de una descendencia numerosa y que heredaría la tierra de Canaán, pero le pidió el mayor de los sacrificios, cuando se le apareció en sueños y le mandó ir al país de Moriyyah para ofrecer en holocausto a su hijo:

Él respondió: “¿Qué quieres, hijo mío?”. Isaac dijo: “Llevamos el fuego y la leña; pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?”. Abraham respondió: “Dios proveerá del cordero para el holocausto, hijo mío” y continuaron juntos el camino (...). Y el ángel le dijo: “No lleses tu mano sobre el muchacho, ni hagas mal alguno. Ya veo que temes a Dios, porque no me has negado a tu hijo, tu único hijo” (...). Y le dijo: “Juro por mí mismo, palabra del Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo, te colmaré de bendiciones y multiplicaré tanto tu descendencia, que será como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la otra orilla del mar (Gén. 32,3). Abraham falleció a la edad de 175 años, este personaje influye sobremanera en las principales religiones monoteístas.

-Otros personajes: Abraham de Carrhes (-422), Abraham de Cratia (474-558), Abraham de Rostov (s.XII), Abraham de Smolensk (-1221).

NP. CONT. **Abraham** (atestiguado en todo el territorio español).

3.- *Ni tan viejo Abraham, ni tan niño Jesús*. Según Montoto, se dice para indicar que las cosas deben ajustarse a su proporción.

4.- It. Abramao, fr., ing. Abraham, ár. Ibrahim.